

Luisa María Bethencourt G.\*

## ¿Una solución para el desempleo femenino?

# Las microempresas populares

La incorporación acelerada de las mujeres al mercado de trabajo, ha sido una de las características más relevantes de las transformaciones que ha sufrido nuestro país en los últimos años. Entre 1980 y el primer semestre de 1991, la tasa de participación femenina pasó de 31,4% a 38,6%<sup>1</sup>, incremento que es más de la mitad del alcanzado en los treinta años anteriores, mientras que las tasas de participación masculina han permanecido estables.

En las décadas del sesenta y el setenta, la expansión de la incorporación femenina al mercado laboral tuvo que ver con el acceso creciente de las venezolanas a la educación y con el mejoramiento de su calidad de vida por efecto de la bonanza petrolera ocurrida en esos años. El aumento de la participación laboral de estos últimos años, está más relacionado con el impacto social de la crisis, que obliga a que el ingreso generado por las mujeres se transforme en un componente esencial del presupuesto doméstico.

Esta estrategia es particularmente importante en los hogares pertenecientes a los sectores populares urbanos, en los cuales se ha sentido con mayor profundidad los efectos de la crisis y las medidas de ajuste establecidas por el Estado<sup>2</sup>.

### LAS MUJERES Y EL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo parece tratar a las mujeres como individuos con capacidad de decisión propia al tener la facultad de vender su trabajo y sus productos y obtener ingresos por esa razón. Sin embargo, la lógica del mercado discrimina a las mujeres, en cuanto a los salarios, en el acceso a los puestos de decisión, y en las ramas de actividad económica en las que se insertan. Asimismo, impone una desigualdad entre hombres y mujeres, cuando éstas asumen doble carga al desempeñar un trabajo remunerado en el proceso de producción y el trabajo no remunerado

en el proceso de reproducción.

Por esta razón, para que las mujeres desempeñen un trabajo remunerado necesitan acceder a los servicios que provee el sector público estatal tales como servicios básicos a la vivienda, transporte, salud, educación, guarderías, etc.

Evidentemente, en los hogares pobres este proceso de incorporación laboral de las mujeres es más complejo que en los de otros sectores, por cuanto:

- En términos generales, las mujeres tienen niveles educativos bajos y capacitación en actividades poco productivas que limitan su participación en el mercado formal.
- Existe una infraestructura de apoyo doméstico muy deficiente, sobre todo, en lo que se refiere a instituciones para el cuidado de los niños pequeños, situación que se ha agravado con el impacto de la crisis económica.
- En muchos casos, la incorporación laboral de la mujer es vista por el marido como una usurpación de su rol tradicional de proveedor y crea conflictos al interior del hogar.

Una de las principales formas en que las mujeres de los sectores populares resuelven estas limitaciones, es la realización de una actividad informal, ya que de esta manera pueden compaginar más fácilmente sus múltiples funciones como madre, ama de casa y generadora de ingresos. La mayoría de las actividades que desarrollan están asociadas al comercio y a los servicios, generalmente como una extensión de las que realizan cotidianamente en el hogar, es decir, preparación de comidas, lavado y planchado de ropa, peluquería, costura, cuidado de niños, etc. En otros casos, desarrollan actividades aprendidas en su trabajo como obreras en fábricas<sup>3</sup>.

### LA IMPORTANCIA DE LAS MICROEMPRESAS PARA LAS MUJERES DE LOS SECTORES POPULARES URBANOS

Las actividades informales que desarrollan las mujeres pobres son determinantes en el mantenimiento de la familia,

en especial aquellas en las que no existe una pareja o que enfrentan situaciones de desempleo de sus miembros.

Ante esta situación, debemos señalar el papel central que el desarrollo de microempresas femeninas puede desempeñar en el mejoramiento del nivel de vida de las familias pobres y en el crecimiento personal de las mujeres de dichos sectores. Ello por cuanto:

- a) Los ingresos generados por la mujer madre, sean éstos principales o complementarios al de otros miembros, son destinados en su totalidad al presupuesto doméstico, al contrario del ingreso del hombre o los hijos quienes se reservan partes importantes para el consumo individual<sup>4</sup>.
- b) Ofrece a las mujeres un espacio de inserción laboral que le permite compatibilizar las actividades productivas con sus responsabilidades de madre y ama de casa, creando mejores condiciones para el desarrollo de la familia, en especial cuando existen hijos pequeños.
- c) Benefician la autoestima y el desarrollo personal de las mujeres cuando generan sus propios ingresos, participan en la toma de decisiones, y aprenden a desempeñar roles en espacios tradicionalmente reservados a los hombres.

Sin embargo, es también importante reconocer que estas microempresas enfrentan una serie de limitaciones que afectan la productividad, el acceso al mercado, el financiamiento, y la capacidad general de las mismas, determinada tanto por las características propias de la actividad informal, como por la escasa experiencia organizacional y laboral que poseen la mayoría de las mujeres.

### ASPECTOS A CONSIDERAR POR UN PROYECTO DE APOYO A MICROEMPRESAS FEMENINAS

Tomando en consideración los



\* Profesora Investigadora en el Área Urbano Regional del Centro de Estudios del Desarrollo-CENDES de la U.C.V.).

señalamientos anteriores, un proyecto que pretenda apoyar el desarrollo de microempresas femeninas debería orientar sus esfuerzos en tres líneas principales:

- 1) Estimular proyectos productivos no tradicionales, que puedan generar un excedente reinvertible en capacidad productiva y que permitan remunerar el trabajo, para lo cual es indispensable formar a las beneficiarias en nuevas actividades que reconviertan sus capacidades laborales. Todo ello, sin dejar de lado el apoyo a las actividades femeninas tradicionales.
- 2) Combinar objetivos económicos y sociales en los proyectos, articulando la generación de ingresos con las necesidades específicas de la fuerza de trabajo femenina. Para ello se requiere desarrollar proyectos multifacéticos, por cuanto lo económico puede ser uno de los aspectos más importantes pero no el único. En este sentido, se hace necesario fortalecer el apoyo no solamente en los servicios administrativos y financieros, sino también en cuestiones más específicas del género y de sus relaciones intergrupales.
- 3) La evaluación de proyectos de apoyo a microempresarias, deberían desbordar los criterios meramente económicos y financieros (aún cuando la experiencia con proyectos de este tipo en otros países, demuestran tasas de retorno de los créditos bastante elevadas). Es importante tomar en consideración que, las microempresas femeninas crean un espacio para las mujeres donde les es posible crecer como personas, a la vez que generar ingresos. Por ello se hace necesario encontrar instrumentos de evaluación capaces de dar cuenta de las múltiples dimensiones que un proyecto como éste involucraría.

1. Cifrando y el Descifrando el Mercado de Trabajo. N°8. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS. Diciembre de 1991.
2. Cariola, Cecilia y otros. *Sobrevivir en la Pobreza: el Fin de una Ilusión*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, 1992.
3. Bethencourt, L. "Lo cotidiano de la sobrevivencia. La organización doméstica y el rol de la mujer", en *Sobrevivir en la Pobreza: el Fin de una Ilusión*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, 1992.
4. Alrespecto ver: Gutiérrez, Ana Teresa "¿Vivir para comer?, Las estrategias de consumo de los sectores populares urbanos". En Cariola, Cecilia y otros *Sobrevivir en la Pobreza: el Fin de una Ilusión*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, 1992.
5. Cfr. Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. *Proyectos Productivos en América Latina: Una Compilación*. División de Desarrollo Social. L/L 527. Santiago de Chile, 1989.

Matías Camuñas

## Desierto, Getsemaní y experiencia mística en la cárcel

Escribir sobre el infierno de los retenes es dar palos de ciego. Sabes de antemano que no pasará de una reflexión más, de una denuncia más, de otra voz que se pierde. Como la de tantos otros. Desde el tenaz Dr. Gómez Grillo, los trabajos de José Luis Vethencourt, Maduro, las patéticas denuncias y reclamos del P. Olaso y los responsables de Fiscalía, la Dra. Hung... todo sigue igual: el infierno sigue su espiral de tortura cruel contra tantos ciudadanos enrejados (¿34.000?); no voy a insistir de nuevo en el altísimo porcentaje de reclusos no sentenciados, ni en las fuerzas jóvenes de trabajo desperdiciadas (¿se imaginan los pupitres, mesas, pizarrones, hospitales, carreteras, escuelas que podrían fabricarse? —con el salario estipulado por supuesto—); no voy a detenerme tampoco en la injusta "justicia" que arremete tan desigual contra los hijos del

barrio.. Todos estos puntos se han aportado y denunciado en un sin fin de ocasiones.

Me atrevo a creer que, más que de mala voluntad, se trata de ineficacia e incapacidad de los muchos responsables del Ministerio de Justicia. En los últimos años aumentaron las promesas, con muchas expectativas fundamentadas en la credibilidad del ministro actual; pero el sábado pasado caía herido de muerte a chuzo uno más, 21 años. ¿Quién recuerda la lista de los sacrificados por las promesas que se quedan en palabras? ¿A quién, de verdad, del Ministerio le duele la muerte de un recluso? ¿Es cierto que la muerte del preso la celebran como un problema menos?

¿Existe Dios en el Retén de Catia? ¿Dios puede vivir en El Rodeo, en Tocuyito...? ¿hay posibilidad de encontrarse con Dios en cualquiera de estos "mataderos humanos"?

Jesús en Getsemaní: la lucha es a muerte, de frente, entre la vida y la muerte. Gotas de sangre y soledad, de abandono absoluto. Su gente no puede seguirle ni acompañarle. Es demasiado duro ese acompañamiento. Le abandonaron en el plácido sueño. "Dios mío, si es posible que pase de mí este cáliz". Y sintió angustia de muerte. "Pero que se cumpla la voluntad tuya". Ya están ahí, los verdugos, los torturadores, los de la ley desmascarados. "Hay que eliminarle, hay que callarle, hay que sacarle de en medio..."

"Siento una tristeza de muerte". Y comenzó a sentir temor y angustia, una tristeza mortal, y suplicaba que si era posible no tuviera que pasar por aquella hora... Entrando en agonía, oraba con mayor insistencia. Y un ángel se le apareció para animarlo.

